



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11863

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorete: rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

¡Freno! ¡freno!

La crónica de ayer nos da hecho el artículo de hoy.

Tres vendedores sorprendidos en el instante de estafar al público, y dos escandalosos que cuestionan en la vía pública, intercalando los insultos soeces con horribles blasfemias, pintan bien nuestro estado social.

Esos casos no son excepciones de la regla; son la regla misma y pregonan que de la autoridad nadie hace caso ni nadie se preocupa de las conveniencias.

Si todos cuantos aligeran la balanza ó las pesas fuesen denunciados, el Juzgado municipal no tendría tiempo suficiente para esos asuntos; y si los agentes de la Alcaldía barrieran de la calle el montón de blasfemos que la ocupan, habría necesidad de ampliar el depósito donde se encierra á la gente maleante en tanto que no pasa á la jurisdicción del Juez.

Causan náuseas las palabrotas que á cada momento ofenden los oídos de la gente. Frases indecorosas propias del burdel y la tasca; obscenidades que repugnan y enrojecen á un guarda-cantón; blasfemias que no son propias de ninguna parte, que ofenden los sentimientos de la gente que a su pesar las recoge en los oídos y que no obstante la protesta que arrancan al espíritu, pasan sorteando las mallas del código penal.

Y ni la estafa se reprime ni se pone mordaza á los blasfemos, dan dose el caso, por desgracia frecuente, de que ante las mismas personas erigidas en autoridad, se use el lenguaje sucio de la taberna y del garito, sin que los que lo emplean encuentren el freno merecido.

Las denuncias hechas ayer hacen pensar que el Alcalde ha reproducido las órdenes que de tiempo

en tiempo se vienen dando para acabar con ese feo vicio de la blasfemia; pero se ha intentado tantas veces sin fruto, que mucho dudamos que se logre ahora.

Sin embargo, si no se deja ese asunto de la mano y las órdenes se repiten cada vez que las den al olvido los agentes de la autoridad, algo se ira consiguiendo, aunque no sea todo lo que se desea.

Por nuestra parte elogiaremos todo cuanto se haga en ese sentido; porque resulta vergonzoso que en este país que se tiene por culto, y lo es, se escuchen por doquier las palabrotas que á cada momento salen de los labios de la gente soez é incivil que hace alarde de desvergüenza y de cinismo.

LAS DOS CAMELIAS

Tú sabes, Circe mía, que tus hermanas las hermosas flores, aunque parecen llenas de alegría, de esperanza y de amores, tienen también sus horas de agonía y de pena cruel y sus amores; y sabes que preciaditas hay flores vanidosas, y que hay flores también desventuradas; que no es el solo bien el ser hermosa.

Quiérote decir esto, Circe bella... Mas una historia escucha que á contarte me obligo; y si piensas en ella, comprenderás muy bien por qué lo digo.

En la bordada orilla de un manso y melancólico arroyuelo brillaba con lujosa maravilla una camelia pura, delicioso modelo de fresca juventud y de hermosura.

De su tallo arrancada, y en la margen amena marchita y deshojada, otra camelia ¡ay triste! se veía que de pesares llena, entre las yerbas húmedas yacía.

La camelia lozana, arrogante y hermosa, y como hermosa vana, miraba desdeñosa el triste llanto de su pobre hermana.

La flor marchita la miraba en tanto con lánguida dulzura; y dando tregua á su callado llanto, dijo con amargura:

—También yo tuve deliciosas galas, y joven hermosura; y lejos de pesar y de congojas, los céfiro rizaron con sus alas el doble manto de mis dobles hojas; yo también he vivido al dulce amparo de dichosa estrella, y también como tú, también he sido casta y gentil, y virginal y bella.

—Mas supe que era hermosa; me lo dijeron tantos á porfía que me hicieron soberbia y vanidosa; y sólo apetecía, ¡oh, locas esperanzas! el soplo venenoso de pérfidas y torpes alabanzas.

—Una mano traidora cortóme un día de mi tallo hermoso, y—flor encantadora, me dijo con acento cariñoso, si tan hermosa eres, ¿cómo en tu soledad y en la tristeza, sin lujo vives y olvidada mueres? Ven y serás el sol de la belleza, y la reina serás de los placeres.—

—Y fui, y en el exceso de mi cruel locura, presté mis hojas al impuro beso, y cayó marchitada mi hermosura.

—Después... los que admiraron mi fresca juventud y lozanía, pronto me abandonaron á mi eterno dolor y mi agonía.—

Calló la flor, pero siguió llorando, y al oír sus congojas, la camelia feliz, triste y temblando, cubrió su cáliz con sus dobles hojas.

Nunca turbó esta historia tu cándida alegría; mas téñla en la memoria y no la olvides nunca, oh Circe mía.

J. SELGAS.

CURIOSIDADES

El Czar de Rusia posee un perro de tamaño extraordinario, tanto, que hay quien asegura que no existe en el mundo otro mayor. Dicho perro es compañero inseparable del emperador moscovita.

Mascagni ha obtenido más de 600.000 pesetas de producto con su obra «Cavalleria rusticana».

El Vaticano es uno de los palacios más espléndidos del mundo. Se alza en lo alto de una de las colinas de Roma, á la orilla occidental del Tiber, y es grande en extremo. Tiene ocho escaleras de gran tamaño, doscientas más pequeñas, doce grandes salones y mil cien habitaciones de varias dimensiones. Realmente no es un palacio, sino una colección de ellos. Su riqueza en mármoles, bronceos, frescos, estatuas antiguas, joyas y pinturas es tal, que no tiene semejante en el mundo. Además, posee una biblioteca con una colección grandísima de manuscritos de gran valor.

Uno de los más grandes insultos en el lenguaje japonés es la palabra «Hovenkukidojo» (pez sin espina). Durante unas elecciones verificadas no hace mucho, un periódico titulado «Nishin Shingishi» empleó esta palabra refiriéndose á cierto individuo de la Dieta imperial, perteneciente al partido contrario. En realidad, la significación de la palabra es «individuo sin carácter»; pero á pesar de su significación, el director fué condenado á un año de cárcel por injurias.

En el libro de cuentas del Jardín de Plantas de París aparecen diariamente las siguientes partidas: diez libras de carne para cada león, cada tigre y cada oso; siete libras para la pantera; cinco libras para la hiena; una libra para el gato montés y dos libras para el águila. La carne ha de estar perfectamente fresca, porque de lo contrario no la quieren las feras.

Cecil Rhodes, célebre hoy por haber sido uno de los promovedores de la guerra del Transvaal, ha adquirido en Africa una fortuna que se calcula pasa de 100.000.000 de pesetas, con las minas de diamantes de El Cabo.

Aparte de algunas especies de ratas y de perros salvajes, no existían cuadrúpedos en Nueva Zelanda hasta que conquistaron esta comarca los europeos.

Un ruso, el conde Tyszkiewicz, ha apostado 20.000 duros á que en quince días habrá en dromedario el viaje de Varsovia á París, pasando por Viena, Zurich y Lyon.

Nunca se ha encontrada en el círculo ártico una flor. En las regiones árticas hay 762 diferentes especies de flores, de las cuales 50 son de diversos colores, y las restantes, unas completamente pálidas y otras de color amarillo.

Casi puede asegurarse que la principal causa del cáncer son los pesares mentales.

LOS VINOS EN FRANCIA

Dicen de Cotte:

Al calor bochornoso é impropio de la estación que se ha dejado sentir durante la primera quincena de Septiembre, ha sucedido un cambio en radical. Ha grandes tempestades de lluvias y vientos que han azotado la mayoría de los departamentos han alarmado á los viticultores por la razón de que en vísperas de las vendimias y el momento preciso en que las uvas tienen más necesidad de calor, para llegar á su completa madurez, la temperatura que reina en bastantes regiones dista mucho de ser favorable á la viña.

Alarmados los cosecheros por las señales de podredumbre, plaga que tantos males causó el año pasado, y el desarrollo de otras enfermedades criptomáticas, son varias las comarcas que temiendo el peligro comenzaron antes de tiempo las vendimias.

Sin embargo, la creencia general es de que estos males serán pasajeros y que influirán poco en el resultado total de la cosecha, particularmente de los que se preocupan más de la calidad que de la cantidad, pues no se olvidará fácilmente á la vinicultura francesa el terrible descalabro que á consecuencia de la abundancia y baratura de los vinos ordinarios, está sufriendo desde principios de la campaña anterior.

En Argelia las cosas andan un poco mejor, pues al asunto de las mistelas francesas que antes dominaba por completo, le ha salido temible rival en las del Mediodía



combramientos más importantes, Barnave, Talleyrand, Lameth, Dupont, Boissy-d'Anglas, Portalis, Siméon, Troncon du Coudray, Pontécoulant, Thibaudeau, Chénier, Koederer, Benjamin Constant.

Barras, único de los miembros del Directorio admitido en la tertulia de Mad. de Stael, veíase por ella sollozado sin cesar en pro de las víctimas de la revolución, y puede afirmarse que cada una de sus visitas le «costaba» al galante director alguna buena acción.

Hab'ando en su salón con Chénier, obtuvo de él Mad. Stael que imitase el atrevido paso de M. de Pontécoulant, cuyo elocuente informe en pro del llamamiento de M. de Montesquieu acababa de ser coronado por un éxito tanto más grande, cuanto que había originado vivas discusiones. A consecuencia del decreto obtenido por M. de Pontécoulant en favor de M. de Montesquieu, Chénier pidió que se aplicase á M. de Talleyrand. Mad. de Stael fué también quien después del regreso de M. de Talleyrand le puso en relaciones con Barras, y con sus poderosas influencias le hizo nombrar ministro de Negocios Extranjeros, diciendo:

— M. de Talleyrand necesitaba que le ayudasen para llegar al poder, pero en seguida se pasaría muy bien sin los demás para sostenerse en él.

Así, puede afirmarse que al salón de Mad. de Sta-

sistente en recibir á diario y escuchar á los hombres de más chispeante conversación del mundo, era quizá menos dura de aguantar que nuestras diversiones de moda.

Podían creerse las ventajas que resultaban de esta sedentaria costumbre al verla adoptar por la mujer más activa, aquella cuya entrada en una cámara ó en una sala de espectáculos producía siempre una gran sensación... en fin, por Mad. de Stael. Podía encontrarse todos los días con los admiradores que hacían falta á su amor propio, con los que mejor estimulaban su espíritu con su conversación; pero sabía que no se reína sino en la propia casa, y que, si se tiene todo su ingenio en las de otros, en la de uno mismo se posee todo el ingenio de las personas que en ella se reúnen; que las noticias que traen, las frases de chispa que pronuncian, son casi una propiedad de la señora de la casa; que tiene derecho de vida y muerte sobre todas las conversaciones; y que, en Francia, la facultad de hacer hablar de lo que se quiere toca muy de cerca al poder de mandarlo hacer.

El salón de Mad. de Stael, cuyo poderío tuvo el honor de asustar al mayor soberano de nuestra historia moderna, puede dividirse en tres épocas: la de la Revolución, la del Consulado y la de la Restauración.

Sin disputa, el primer salón fué el más influyente: allí discutían los decretos en germen y decidían los

EL SALÓN DE LA BARONESA DE STAEL

I

El imperio de los salones ha pasado, como el de las mujeres; y nos sería muy difícil dar hoy una idea de la influencia que ciertos salones ejercían en otro tiempo sobre los negocios de Estado y la elección de los ministros.

No era fácil tener un salón: una multitud de grandes personajes, de rentistas, de señores hechos de prita,